



especial

A la cima se llega a pie

Lo atestigua Enrique Ojito Linares, Premio Nacional de Periodismo José Martí, por la obra de la vida

»4

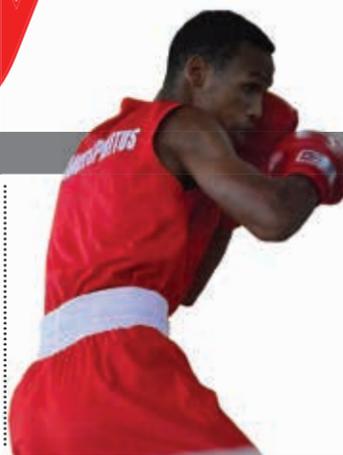


cultura

Reencuentro con la lectura

Del 17 al 21 de marzo plantará bandera en Sancti Spíritus la XXIX edición de la Feria del Libro

»6



deporte

Puños de alto nivel en Boxeo por Equipos

Con sus resultados relevantes, Camagüey y Sancti Spíritus lograron clasificar para la final prevista en mayo

»7



Proteger las bocas, pero abrir bien los ojos

Luego de que se detectaran los primeros casos positivos de Covid-19 en Sancti Spíritus, la provincia ha extremado las medidas preventivas para evitar la propagación. Las personas que tuvieron contacto con los enfermos se mantienen bajo estricta vigilancia epidemiológica y no han presentado síntomas hasta el momento. Organizaciones del territorio se suman a la lucha contra el nuevo coronavirus

Apuesta por el biogás

El Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, vicepresidente primer ministro de la República de Cuba, evaluó la implementación del programa de desarrollo que se realiza en el territorio y se extenderá a todo el país

Yanela Pérez Rodríguez

Ramiro Valdés Menéndez, vicepresidente primer ministro de la República de Cuba, instó en Sancti Spíritus a acelerar el levantamiento del potencial de fuentes generadoras de residuales en el territorio durante el chequeo realizado este jueves en la provincia espirituaña a la implementación del programa de desarrollo del biogás, el cual será extendido al resto del país.

El también miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba subrayó que en la medida que el grupo provincial a cargo del proyecto concluya el estudio será tiempo ganado en el ahorro de combustibles fósiles por concepto de generación de energía.

El programa de implementación del biogás, liderado por la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez y otras siete instituciones, arrojará el documento referencial que servirá de guía detallada a las demás provincias y que al decir de Valdés Menéndez debe elaborarse con prontitud.

En la comprobación realizada al programa de desarrollo del biogás, el vicepresidente primer ministro analizó la relación entre indicadores claves como son la gasificación, el

número de viviendas beneficiadas y la electricidad que se generará, y también apuntó que deben aprovecharse las reservas de la provincia en la producción de los recursos y la tecnología para la ejecución de los diversos biodigestores que procesarán los residuales.

El Comandante de la Revolución se interesó por conocer el estado de las fuentes de residuales identificadas, y al respecto se le informó que actualmente está el 80 por ciento, con destaque para los residuales de la industria azucarera y alrededor de 540 unidades porcinas, aunque el proyecto prevé que todos los productores de cerdo de la provincia construyan biodigestores.

El Grupo Provincial explicó en el encuentro que cuando concluyan el estudio de factibilidad técnico-económica y ambiental serán instalados aquí 53 biodigestores en el 2020.

Este proyecto prevé gasificar alrededor de 31 800 viviendas, que representan el 20 por ciento del total que se registra en la provincia de Sancti Spíritus, territorio donde el sector residencial consume más del 60 por ciento de la energía asignada. Asimismo, se dejarán de emitir 83 000 metros cúbicos de metano a la atmósfera.



Ramiro Valdés apuntó que deben aprovecharse las reservas de la provincia para la ejecución de los biodigestores. /Foto: Oscar Alfonso

La otra guerra en familia



Mary Luz Borrego

—Mamá, cuando empiece la serie me avisas, que no se te olvide, recalaba con insistencia mi hijo adolescente desde el cuarto, donde le sacaba chispas en el móvil a la plataforma de mensajería instantánea toDus, en un diálogo que jamás cesa con sus amigos.

Sorprendentemente, durante los últimos meses en casa, a las ocho de la noche de cada sábado todos comenzábamos a apurar los detalles de la rutina y el ajeteo propio para plantarnos frente a la pantalla del televisor: mis padres, campesinos octogenarios medio iletrados; mi esposo, seguidor del paquete semanal; y yo, casi sin tiempo jamás para ver ni la novela.

¿El milagro?, la cubanísima serie *Lucha Contra Bandidos 2. La otra guerra*, cuya segunda temporada terminó recientemente dejando tras de sí una estela evidente de admiradores de casi todas las edades, ilustrados o semianalfabetos, de pensamiento banal o profundo, atados los unos a su mensaje aleccionador y los otros, a esas escenas repletas de acción que tanto cautivan.

Figúrense que hasta un amigo joven chofer, quien escucha reguetón desenfrenadamente y sueña con irse para cualquier lugar a ganarse “unos fulitas”, selló mi última duda cuando comentó sin más ni más: “¿La serie de los bandidos?, me encanta”.

Por fin la Historia de Cuba comienza a encontrar quien la cuente en su grandeza épica y humana. Menudo desafío. Con antecedentes tan respetables como *El hombre de Maisinicú*, *José Martí: el ojo del canario* o *Duaba, la odisea del honor*, este audiovisual vuelve a evidenciar las múltiples posibilidades para dramatizar, narrar o recontar el grandioso pasado de la patria y sus héroes conocidos y desconocidos, con fórmulas desalmidonadas que enganchan incluso a las controvertidas y no pocas veces indiferentes nuevas generaciones, aferradas a las nuevas tecnologías y a novedosas formas de decir y hacer.

Aunque sus realizadores han dejado bien claro que esta resulta una obra de ficción basada en hechos reales, las opiniones de miles de combatientes de aquella gesta que aún viven —muchas veces en el más absoluto anonimato— penden como una espada de Damocles, siempre prestos a valorarla desde sus muy particulares experiencias.

Pero, más allá de la exactitud histórica, la serie vale oro por ese interés que despierta en una página muchas veces desconocida en los anales patrios. En esta segunda temporada los hechos se desarrollaron en Matanzas, un lugar donde de 1959 hasta 1965 existieron 46 bandas “que cometieron 900 hechos vandálicos, con 114 asesinatos, de ellos, 80 a menores de 30 años de edad”, según aseguró a la prensa nacional Luis Rodríguez Hernández, asesor de esta obra.

Sin embargo, paradójicamente, la mayoría de las actuales generaciones de cubanos ni siquiera asocian esa provincia con el bandidismo, un término solo acuñado para el lomerío del Escambray.

Por momentos, parecían exagerados por la ficción tantos combates y tiroteos; la violencia recurrente en cada capítulo que no dejaba fuera ni siquiera a mujeres, niños o ancianos; la angustia insoluble de esos campesinos sobrevivientes entre dos fuegos

cruzados; tanta confusión y tanta barbarie generalizada entre cubanos que hasta ese momento habían vivido como vecinos.

El historiador Eduardo Vázquez Pérez, guionista de la serie, ofreció recientemente algunas claves básicas en *Cubadebate*: “Nos interesaba compartir la imagen de lo que fue esa lucha, con los códigos y la emoción que facilita el arte, no la exactitud histórica (...). Con numerosas piezas de la realidad, fragmentos a veces minúsculos, construimos una historia que responde a códigos de la ficción. O sea, todo lo que se muestra sucedió en la realidad. Sin embargo, visto en el conjunto es ficción (...). Los crímenes que se presentan ejecutados por las bandas son verídicos, aunque sustituidos los nombres originales y, en algunos casos, con alteración en la cronología”.

Y cita con pelos y señales la mayoría de los espeluznantes crímenes reales cometidos por las bandas contrarrevolucionarias allí durante ese período, los nombres originales de los bandidos, las fechas, todo ese sustento horrendo, verídico y casi desconocido que ahora nos estremeció ante la pantalla del televisor.

En particular, la muerte de los pequeños Yolanda y Fermín, presentada de manera muy apegada a los hechos: “Los alzados fueron guiados por José Rodríguez Díaz, conocido como Cheo el miliciano, primo del padre de los niños. En la obra lo encarna Alain Aranda. El hecho ocurrió el 24 de enero de 1963, en la finca La Juanita, barrio Galeón, del municipio de Bolondrón”.

Los críticos de arte bien pudieran ponderar la fotografía, la producción, la música o la lograda recreación de época en medio de tantas carencias materiales, pero junto a esos importantes ingredientes sobresalen en particular las actuaciones de actores más y menos consagrados, entre ellos Carlos González (Guayacol), Jorge Treto (Felo Sánchez), Jorge Enrique Caballero (Nene), Johann Ramos (Cloro), Luis Carrere (El Elegante), Rolando Rodríguez (el gordo Yeyo), Enrique Bueno (El Poeta) y Leandro Cáceres (Tabaquito).

Con un asterisco de admiración aparecen Osvaldo Doimeadiós (Mongo) y Fernando Hechevarría (El Gallo), el protagonista más popular de la serie, sobre el cual también aclaró Eduardo Vázquez: “El Gallo es un personaje de ficción creado para la serie, no es El Caballo de Mayagüera. Comenzando porque El Caballo nunca operó en Matanzas. De Gustavo Castellón tomamos el carácter, su manera de actuar,

acciones acometidas por él y hasta el gesto de virarse la visera de la gorra. Aunque lo más importante fue considerar cuánto podría interesar a la juventud un personaje como este. Más allá de la historia, El Caballo de Mayagüera es una de las leyendas de la Lucha Contra Bandidos”.

Ya se ha comentado la utilidad que esta serie podría aportar en los centros educativos, donde aún se pierde muchísimo tiempo en turnos libres y tantas clases planas de Historia que apenas se reducen a causas, consecuencias e importancia de los hechos, como también demostró en la Televisión cubana el profesor Manuel de la telenovela *Entrega*, donde los jóvenes evidencian interés por estas temáticas cuando se presentan creativa y apasionadamente.

Sin dudas, el equipo de Roly Peña, Miguelito Sosa, Alberto Luberta y el propio Eduardo Vázquez constituye un referente en la realización de materiales audiovisuales de temática histórica, pero no solo en ellos debe recaer tamaño responsabilidad.

El pasado tremendo y seductor de Cuba y en particular sus héroes de leyenda más distantes en el tiempo —Céspedes, Agramonte, Máximo Gómez, Martí, Mella, Camilo, junto a los otros tantos personajes anónimos que conformaron aquellos paisajes heroicos— bien pudieran motivar más de una película, novela, serie o documental de primerísima factura.

Pero también merecieran inspirar renovadoras clases de Historia, materiales periodísticos inspiradores, conversatorios amenos y familias que al menos de vez en cuando rieguen en casa el tronco de la nación, con algunas referencias y anécdotas conocidas.

Dicen que para septiembre regresa la segunda parte de esta temporada con otra decena de capítulos y el equipo de realización sueña con cerrar el ciclo en Pinar del Río. Quizás entonces se enmiende lo que me pareció el único punto débil de este audiovisual: lograr un mayor reflejo del protagonismo de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y el gobierno de Estados Unidos, quienes detrás del telón movieron importantes hilos en aquella trama.

Aun así, más que un mensaje subliminal, la clave de esta serie se escuchó a voces en cada capítulo con toda su innegable moraleja: no olvidar jamás. Menos ahora, cuando nuevos bandidos maquillados en el mismo set del norte continúan esta guerra, que no ha terminado en la ficción, pero mucho menos en la realidad.

CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Delia Proenza Barzaga

Libertadora y Proletario juntos por necesidad

La queja que remite a este espacio Fabio Martínez Salas, vecino de calle 2da. del Oeste No. 2, entre 3ra. y Río en la zona de Colón, Sancti Spíritus, está relacionada con la unidad comercial No. 53, que lleva por nombre La Libertadora, donde por años él y su familia han adquirido los productos normados.

De engorrosa califica el remitente la situación actual en dicho establecimiento, que luego de la reparación capital de que fue objeto para revertir su mal estado constructivo reabrió sus puertas el 23 de diciembre del pasado año. “Hasta ahí todo bien. Pero la sorpresa fue que achicaron nuestra tienda para crear un punto de ventas en divisas, por cierto, muy necesario en el área. Sin embargo, ahí no termina todo”, escribe, para detallar luego la circunstancia que desde su punto de vista afecta más a los consumidores.

Cuenta que hacia La Libertadora fueron trasladados los consumidores de El Proletario, unidad que se encontraba en el edificio cercano al Hospital Pediátrico. “No sabemos los motivos, pero sí sabemos que han convertido nuestra tienda en un infierno tanto para los clientes como para sus trabajadores; está demás decir la gran aglomeración de personas que hay ahora y en ocasiones tienen lugar fuertes discusiones”, reseña.

Fabio no está de acuerdo con lo hecho, ni en lo referente a la *shopping* ni en lo relativo a la fusión de ambas unidades, lo cual, estima, “lejos de resolver un problema ha creado muchos”. Sostiene que otros vecinos piensan igual y solicita se analice la situación.

Pero la suya es apenas una visión del problema, porque hay argumentos que respaldan la decisión que él pone en tela de juicio, según declaró a *Escambray* Ivonne Ibarra Miranda, en estos momentos al frente de la Dirección Municipal de Comercio Sancti Spíritus.

“La unidad El Proletario radicaba a no más de una cuadra de La Libertadora, pero en los bajos de un edificio de cinco pisos. Su situación constructiva era pésima, por filtraciones desde los techos que no ha sido posible resolver, y como consecuencia de ello la mercancía se mojaba y se deterioraba considerablemente”, explicó.

Adujo también que al tener ambas tiendas cifras relativamente bajas de consumidores ahora aglutinan allí a 2 747 personas, número bastante usual para muchas bodegas del territorio. “Ese no es el único caso que se nos ha presentado; existen al menos otras cuatro situaciones similares y lo que hemos hecho es unificar las unidades, porque no es posible repararlas todas, al menos por ahora”, amplió la fuente, quien detalló que en el establecimiento recién reparado laboran tres dependientes.

Escambray sugiere ser comprensibles y evitar altercados, ya que el cambio significa suprimir afectaciones a la mitad de los actuales beneficiarios. Cualquier situación concreta debería tramitarse con el representante de Gobierno de la circunscripción.

Dirija su correspondencia a:

Periódico *Escambray*.

Sección “Cartas de los lectores”.

Adolfo del Castillo No. 10

e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.

S. Spíritus

Correo electrónico:

correspondencia@escambray.cip.cu



Personas en aislamiento se mantienen asintomáticas

Incrementan medidas de control en la ciudad de Trinidad. Se realizan audiencias sanitarias en toda la provincia. Ómnibus Nacionales y Educación también hacen lo suyo

Redacción Escambray

El grupo de personas que mantuvieron contacto directo con los turistas italianos reportados como positivos al nuevo coronavirus SARS CoV-2 se encuentran en situación de aislamiento y asintomáticos, según revelaron en la tarde de este viernes autoridades sanitarias de la provincia espirituana.

Mareyns Moreno Gutiérrez, jefa de Departamento de Vigilancia en la Dirección Provincial de Salud, aseguró a la prensa que, a pesar del estado satisfactorio que presentan los sospechosos, se mantiene la estricta observancia médica, con todas las acciones que contempla el protocolo en este momento.

Ubicados en el Hospital Provincial de Rehabilitación Doctor Faustino Pérez Hernández, en la periferia de la capital espirituana, el grupo de pacientes debe permanecer en estas condiciones entre 10 y 14 días a partir de las fechas de contacto con los casos positivos y si aparecieran síntomas en ellos se les tomarían muestras para la realización de estudios más profundos.

De acuerdo con la propia fuente, en la ciudad de Trinidad, donde se encontraban los turistas al momento de la aparición de la enfermedad, se continúan reforzando las acciones de control de focos y de vigilancia epidemiológica, desinfección del local, así como la pesquisa continuada con todos los contactos —sociales o intradomiciliarios— a partir de la identificación de los casos.

Moreno Gutiérrez destacó el valor de la participación ciudadana en el enfrentamiento al nuevo coronavirus, así como la importancia del autocuidado y la autorresponsabilidad, mucho más cuando se

trata —dijo— de una enfermedad “que se ha convertido en una emergencia sanitaria en el mundo”, cuya solución necesariamente tiene que ser integradora.

AUDIENCIAS SANITARIAS AL POR MAYOR

Carmen Pentón, cuentapropista en una de las ferias artesanales de Trinidad, no vacila en compartir su preocupación: “¿Qué debo hacer para protegerme del virus?”; en tanto Gloria Arrechea, directora de uno de los museos de la villa, la segunda: “Son lugares a los que acuden muchos turistas y no sabemos si están enfermos o no”.

Así de oportunas transcurren las audiencias sanitarias en este municipio. La doctora Dianelis Bécquer Muñoz, especialista en Medicina General Integral, transmite seguridad en sus recomendaciones.

“Las actividades cotidianas deben seguir en la ciudad y lo más importante es extremar las medidas de prevención, el autocuidado de la salud y la responsabilidad de velar por el bienestar de todos”, mientras insiste en el lavado correcto y frecuente de las manos, no compartir objetos de uso personal y utilizar el nasobuco en caso de ser necesario.

Si antes resultaba difícil reunir a los vecinos en estos encuentros, ahora pocos quedan en casa para no perder detalles de este diminuto enemigo que ha llegado desde la lejana China, puede confundirse con un catarro común y tiene en vilo a todo el planeta por el número de personas contagiadas.

Otras dudas rondaron a los participantes de la audiencia que tuvo lugar en la casona de Amargura No. 85 en el Centro Histórico de la urbe: ¿cómo actuar si un turista manifiesta los síntomas de la enfermedad?, ¿qué medidas se toman en las escuelas para proteger a los niños?,

si una persona se niega a acudir al médico, ¿qué se debe hacer?

Las palabras de la doctora otra vez aportan sosiego y reitera que el sistema de Salud en Cuba sigue un protocolo de acuerdo con el Plan de Acción para la prevención y control de la Covid-19. “Los dueños de hostales y paladares deben llamar a la Clínica Internacional, responsable de la atención y manejo de estos pacientes; pero en la vivienda se deben extremar las acciones sanitarias a fin de proteger sobre todo a los niños y ancianos”.

Para Yuni Ortiz Valmaceda, coordinadora municipal de los Comités de Defensa de la Revolución en Trinidad, esta es la cuarta audiencia en la que participa. “Solo con el apoyo de la familia se puede ganar la batalla contra el coronavirus, no podemos cansarnos e insistir en las medidas higiénicas en la comunidad, en los hogares; la mejor medicina contra esta pandemia es la unidad del pueblo”.

MÁS ALLÁ DE TRINIDAD

La Unidad Empresarial de Base Ómnibus Nacionales de Sancti Spíritus adoptó medidas de control que se aplican no solo en la Terminal Interprovincial, sino también en otras donde se reciben o embarcan pasajeros que viajan en carros Yutong.

Miguel Castro Piña, director de la UEB espirituana, explicó que en la moderna instalación de la ciudad cabecera se dispone de una sala de aislamiento, con todas las condiciones, para retener a cualquier pasajero que resulte sospechoso de ser portador del coronavirus, además de que sus trabajadores fueron capacitados por parte del personal de Salud sobre las acciones a seguir ante un caso con sintomatologías y la manera de actuar.

“Precisamente, por ser nuestra terminal un sitio al que llegan dia-



Poco a poco numerosos espirituanos han comenzado a protegerse con mascarillas o nasobucos. /Foto: Vicente Brito

riamente más de 3 500 personas, incluidos turistas, implementamos con urgencia lo orientado por el Ministerio de Salud Pública en Cuba, entre ellas las acciones de higiene, la observación personal y a través del circuito cerrado de cámaras”, explicó Castro Piña.

En el caso de la terminal de Trinidad, se estableció, igualmente, un sistema riguroso de control sanitario, pues desde esta instalación salen cada día seis viajes con turistas hacia Santiago de Cuba, Varadero, La Habana, Cayo Santa María y otros, además de las rutas habituales de Ómnibus Nacionales, que enlazan esta ciudad con Cienfuegos, Villa Clara y la capital del país.

El directivo reiteró que en la nueva terminal de Sancti Spíritus se crearon ocho puntos de higienización sanitaria a fin de garantizar que los pasajeros dispongan del hipoclorito de sodio para desinfectar las manos.

Igualmente, dijo, se les orientó a los conductores y tripulantes de las guaguas Yutong la necesidad de mantener una vigilancia extrema sobre los viajeros y, en caso de detectar algún sospechoso del virus durante el recorrido, deben dirigirse hacia el centro asistencial más cercano para que las autoridades de Salud adopten las medidas pertinentes.

Todos los trabajadores de nuestras instalaciones de servicio y los choferes disponen del nasobuco, como medio de protección, sobre todo los que se desempeñan en la Terminal Interprovincial de Sancti Spíritus que, por ser el centro escogido en el país para realizar la toma de hora de los ómnibus que viajan de oriente a occidente y viceversa, recibe en sus andenes a más de 150 guaguas diariamente.

CHARLAS EN LAS ESCUELAS

También en las escuelas de Sancti Spíritus, docentes, estudiantes y todo el personal del sector

educacional adoptan todas las medidas con el propósito de prevenir la transmisión del coronavirus.

Andrei Armas Bravo, director provincial de Educación, informó que en las más de 400 instituciones del sector en el territorio se realizan charlas educativas y audiencias sanitarias, espacios en los que se ha intercambiado sobre los síntomas de esta enfermedad y la importancia de mantener las medidas higiénicas en cada lugar.

De igual forma, el directivo señaló que en los centros educativos internos y externos se garantiza el hipoclorito de sodio, imprescindible para el lavado de las manos, así como para la limpieza de superficies planas, como mesas y mesetas, entre otras.

Armas Bravo corroboró que en el caso del municipio de Trinidad, zona en la que aparecieron los primeros reportes de la Covid-19 en Cuba, a través de tres turistas italianos, se refuerza la vigilancia epidemiológica en las instituciones docentes cercanas al área del contacto, estrategia que permite estar alertas ante la presencia de algún caso.

Asimismo, precisó que en los círculos infantiles se supervisa el estado de salud de los pequeños, con la indicación de no permitir la entrada de los infantes que posean infecciones respiratorias.

Igualmente, destacó que en cada instalación educativa se organizaron sesiones de capacitación para los trabajadores, alumnos y familias.

Como parte de las medidas que se implementan en la provincia, también las organizaciones de masas del territorio acometen audiencias sanitarias y realizan pesquisas a nivel de barrio y comunidad; en el caso de las federadas, laboran además, por iniciativa propia, en la elaboración de nasobucos.

(Con información de Dayamis

Sotolongo, Juan Antonio Borrego, Ana Martha Panadés, Xiomara Alsina y Greidy Mejía)



En la Terminal de Ómnibus Nacionales se adoptan medidas emergentes. Foto: Vicente Brito



En Trinidad, como en otros territorios espirituanos, se desarrollan audiencias sanitarias para informar a la población. /Foto: Ana Martha Panadés

Para hacer periodismo hay que mojarse hasta el cuello

Lo sentencia Enrique Ojito Linares, un periodista que ha llegado a la cima a pie, por trillos, abriendo trochas, sin temer a las caídas. Acaba de recibir el Premio Nacional de Periodismo José Martí por su extraordinaria obra, pero ni por asomo se cree una estrella

YOLEISY PÉREZ MOLINET

Debo confesarlo. El día que lo conocí no había leído una sola línea suya, ni había escuchado un estelar noticiero urdido por su instinto. A mí solo me conquistó aquella sonrisa sincera y su alegría en una noche en que, como tantas veces, era la figura de la fiesta. Pero, igual que tantas otras, no se lo creía. Solo bailaba y conversaba animadamente con sus colegas, mientras todos admiraban al ganador del Gran Premio en el Concurso Periodístico Primero de Mayo. Corría el año 1997. Yo solo me estrenaba en el oficio; él ya lo había conquistado.

Muchos años después la casualidad me llevaría a la casa grande de *Escambray*, donde he tenido la dicha de editar sus materiales por más de 15 años. He de confesar además que siempre terminé alucinada, que me emocioné, lloro... Y luego me sonroja cuando agradece una coma o se disculpa por una letra de más.

Imagínense la encrucijada ante la que me han puesto ahora: entrevistar a este pequeño hombre inmenso, acabado de merecer el Premio Nacional de Periodismo José Martí, inspirador de las crónicas más hermosas que haya visto últimamente. Mas les digo —debe ser mi última confesión—: me hice la difícil, pero moría de ganas de intentarlo.

DE LA SIERPE AL MUNDO

Como todo gran intelectual, tuvo su Macondo. También, una gran familia. Del padre evoca la pasión por la lectura, aquel librero repleto de obras salidas de quién sabe dónde. De la madre, la entrega sin límites.

En el camino hacia la sabiduría, llegaron manos diligentes de maestros como Argilio Meneses en su escuela rural o Marilyn Helguera, profesora de Español y Literatura en la vocacional Che Guevara, que le revelaron los misterios de las letras. En el azar de la vocación, un chino delante, Arturo Chang, despertándole la pasión por la noticia en su niñez campesina.

Se llevó el gato al agua, dice, cuando ganó la carrera de Periodismo y el teatro de la escuela se vino abajo. No sabía a ciencia cierta qué le deparaba aquella decisión, pero al menos algo tenía claro: "Nunca me imaginé ni físico nuclear ni cibernético".

Pasados cinco años, aterrizaría desde la Universidad de Oriente en la puerta del periódico provincial de Sancti Spiritus. Traía un montón de sueños en la agenda.

"En septiembre de 1988 llegué a *Escambray* con ganas de comerme el mundo, como casi todo recién graduado, con proyectos de varias entrevistas de personalidad bajo la manga —refiere con la emoción encendiéndole los ojos—. Enseñada aprendí que a la cima de la



montaña no se arriba en paracaídas, por veredas, ni de hoy para mañana. A la cima se llega a pie, por trillos, abriendo trochas, sin temer a las caídas. O sea, no tardé en comprender que la leña verde no hace fuego. Al poco tiempo bajé de la nube y empecé a caminar con la ayuda de mis colegas; claro, sin dejar de soñar".

Y así, paso por paso; día tras día, Ojito se fue convirtiendo en un tronco de periodista, dispuesto a escribir lo mismo de zafra que de poesía, capaz de saltar cualquier barrera para indagar hasta el cansancio y llegar a la verdad, sabio para buscar las maneras de convencer a través de los argumentos de la razón. Con sus medios, un solo fin: llegar a lo más hondo, sin dejarse deslumbrar por la frescura de las ramas. "Ese camino ha sido bastante pedregoso; a la raíz se llega con el auxilio de la investigación, que es el gen, la matriz del periodismo de pura raza. He tratado de no ser rehén del periodismo impresionista. No arriesgo la palabra por lo que supongo o creo a priori".

¿Las fuentes siempre te han abierto las puertas porque sí o has tenido que buscar variantes para obtener la información?

Ninguna fuente periodística

te abre las puertas de par en par para que uno entre a hurgar en sus problemas, en sus dolencias y descontroles administrativos. Ahora mismo, me viene a la cabeza el reportaje "Hoja de ruta de un desfalco", centrado en la malversación de más de 3 millones de pesos a la cuenta bancaria de la Empresa de Cultivos Varios Banao, que involucró a 12 ciudadanos de Sancti Spiritus, Villa Clara y La Habana. Más de un obstáculo encontré en la Empresa de Camiones durante la investigación; gracias a la persistencia del periódico y la mía, accedimos a la información.

No es menos cierto, además, que para el tratamiento de determinados hechos de corrupción administrativa y delitos económicos *Escambray* ha construido alianzas con la Fiscalía, el Tribunal y la Contraloría, las cuales han comprendido la intención editorial: más que presentar los hechos, ponemos lupa en las condicionantes que los generaron, siempre alejados del periodismo amarillista.

Chiquitico así como eres, ¿de dónde sacas co...raje para enfrentarte a temas desafiantes, corruptos solapados, muros aparentemente inalcanzables?

Saco co...raje del compromiso del periodista con la verdad; he puesto mi palabra al servicio de Cuba. Es cuestionable que escondamos la cabeza como el avestruz ante realidades que le duelen al espíritu, al cubano. Al menos me ha animado el propósito de no abordarlas desde la posición del clásico francotirador; aunque algunos funcionarios consideren lo contrario.

DE LA LETRA IMPRESA AL SONIDO; DE LA CALLE A LAS AULAS

Tal vez por casualidad, Enrique Ojito conoció la Radio y se rindió ante sus encantos en poco tiempo, sin olvidar jamás el deslumbramiento ante la página abierta a su pluma virtuosa. Ni en un plano, ni en el otro. El destino unió dos pasiones en un mismo hombre; él, sabio al fin, fue capaz de conquistarlas y se quedó con las dos.

"Pueden matrimoniarse sin mayores conflictos —asegura—; la esencia radica en dominar sus respectivos lenguajes. Me siento a gusto en ambos medios. Tuve mi iniciación en concursos en la emisora serrana *Radio 8SF*, Segundo Frente, donde se respiraba ambiente de creación, liderado por Eddy Gamboa y Jorge García. Con ellos confirmé que el discurso radiofónico posee una enorme capacidad dramático-expresiva, evidente desde aquella antológica versión de Orson Welles de *La guerra de los mundos*, de H. G. Wells. De la prensa escrita, disfruto esa memoria que queda por largo tiempo; esa posibilidad de reencontrarse con los lectores".

Con los años —porque vive convencido de que esas infidelidades no le hacen daño a nadie— se "correría" otra vez para armarse de teorías y autores; de ejemplos y tradiciones en medio de un grupo de estudiantes universitarios. Él afirma —y yo le creo— que les descubre los secretos y no pretende ni por asomo guardar la fórmula mágica de su éxito en un cofre con llave.

"No les escondo la bola a mis alumnos; sería egoísmo profesional. Suelo recordarles la máxima de Tagore de que no pueden cruzar el mar simplemente estando de pie y mirando el agua. Si quieren construir una historia desde la A hasta la Z, si quieren salir airoso en una investigación, tienen que empaparse. Para hacer periodismo hay que mojarse hasta el cuello si es necesario, sin temor a naufragar".

DE LA HUMILDAD A LA GLORIA

Acostumbrado a la rutina de fabricar un periodismo de altura desde el más sencillo puesto entre los reporteros de *Escambray*, este hombre menudo deslumbra a cualquier jurado. Más de 300 premios provinciales y nacionales acumula en su ejercicio de la prensa. Pero

solo se debe a su más exigente censor: el público. A él se ha entregado en alma y cuerpo. Al periodismo le ha consagrado la existencia, a riesgo de su propia salud; a cambio de algunas gratitudes y muchos sinsabores.

"Diría mejor: a cambio de muchas gratitudes y de muchos sinsabores —me rectifica—. Es cierto que la retinosis pigmentaria me declaró un duelo desigual; pero no me ha arrinconado. Por fortuna, cuento con el apoyo de mis colegas de *Escambray* y, en lo fundamental, de Arelys, mi compañera, quien ha postergado varios de sus proyectos editoriales para que yo emprenda los míos; ella ha sido mi luz.

"Ni por un segundo me arrepiento de haber apostado por el Periodismo, y lo ejemplifico. A escasos días de publicado el artículo 'En duelo con la muerte', enfocado en el suicidio, me llamaron por teléfono dos lectores: un anciano de Iguará, que me invitó a su casa para conocer la encrucijada en que vivía, y una mujer de Trinidad, cuyo padre manifestaba una conducta suicida. Si puse a pensar a aquella hija, si contribuí a salvar a su padre, ¿cómo me voy a arrepentir de la profesión?".

Por esa pasión impenitente, por ese gran amor correspondido, llegó como recompensa el Premio Nacional de Periodismo José Martí a la obra de su vida. "La noticia solo la comparo con el nacimiento de mis hijos. Ante todo, pensé en mi papá, el hombre que me enseñó que las ideas no se injertan, sino que se siembran; pensé en mi mamá, una mujer que costó mis gastos universitarios en Santiago de Cuba con su salario de auxiliar de limpieza. Pensé, también, en mi gente de *Escambray*, donde me curté como periodista".

¿De verdad, de verdad, no te sientes estrella, ni siquiera fugaz?

"Ni fugaz ni permanente. Estrella es José Martí, que continúa iluminándonos con una obra periodística notable; estrella es Pablo de la Torriente Brau, quien murió en España, pluma en ristre y rifle al hombro, como dijo Roa. ¿Yo?, yo no he hecho nada extraordinario.

"Eso sí, luego de este premio, sigo siendo el mismo guajiro de La Sierpe, que nació prácticamente en medio de un naranjal en Bacuino, casi al borde de un arroyo y que, dichosamente, jugó todas sus cartas por el periodismo".

Este sería un final perfecto. Pero lo echaré a perder. Aún debo confesarles algo más. Cuando Ojito respondió mi cuestionario no me atrevía a quitar ni poner una palabra. Podía dejarles todo el espacio a sus respuestas exactas, perfectas. Disculpen por robarles el privilegio de disfrutarlo solo a él; debía ganarme el derecho a poner mi nombre humildemente, al menos, debajo del suyo.

Elsa Ramos: Guerrera de la noticia

La popular reportera Elsa Ramos recibió por tercera ocasión el Premio Nacional de Periodismo Juan Gualberto Gómez en la categoría de Radio

MARY LUZ BORREGO

Siempre anda acelerada y con una bala en el directo para tirarle de frente a la noticia y llamar las cosas por su nombre. Hiperactiva por naturaleza, no conoce el descanso. Polemizar se le ha convertido en pasión ineludible. Con su versatilidad sorprendente lo mismo publica en *Radio Sancti Spiritus* un reportaje de investigación sobre las violaciones de precios, que un comentario peliagudo de la debacle de los Gallos en *Escambray* o comparece en vivo frente a las cámaras de *Centrovisión*.

No existe género que se le resista. A la vedete de la prensa espirituana le encantan las primicias, ya sea de la captura de un asesino o del incendio en la torre de San Isidro. Pero también acude con frecuencia a la crónica para fotografiar en carne y hueso igual a un barrendero que a un deportista de altura. Entrevista con cuestionarios punzantes y creíbles a un político, a un encumbrado doctor o al experto en cualquier

materia. Desconoce fronteras. Pero su fortaleza esencial ancla en el periodismo de opinión.

Sin rebuscamientos, siempre anda pensando en los de abajo. Nada peor que acompañarla a tomar un café en plan tertulia de amigas. No la dejan caminar: paga bien caro el precio de tanta popularidad. Los espirituanos la aclaman para resolver sus problemas más que a cualquier delegado de gobierno. Ella recarga su agenda cada día con todos esos reclamos para luego llevarlos a sus espacios, donde lo mismo redacta que dirige, asesora o toma el micrófono al aire.

Las fuentes periodísticas la respetan por su habilidad para ponerlas en tres y dos. Incluso, a veces rechazan su verbo incisivo. Sazona con ají picante no pocos de sus trabajos y algunos consideran que, en ocasiones, hasta se le va un poco la mano.

Con frecuencia ha puesto en segundo plano su salud y hasta los asuntos familiares en una balanza donde el pe-

riodismo casi siempre va de puntero. Parece hecha con los ingredientes de una muralla, pero el desamparo y la angustia ajena la estremecen hasta el sollozo.

Sin eufemismos ni rodeos, no cesa de buscar evidencias con fuentes oficiales o por la izquierda. Carga esa manía confesa de no pulir ni corregir los textos para dejarlos silvestres como le nacieron y de redactar a la vez tres o cuatro trabajos diferentes por sus múltiples compromisos editoriales.

Por modestia y por desorden no lleva la cuenta de sus decenas de premios periodísticos en todos los medios y categorías. Para no quedarse atrás y redondear su apogeo se subió al tren de la academia: no solo imparte distintas materias en la carrera de Comunicación Social de la universidad espirituana, sino que sacó a flote la maestría en Ciencias de la Comunicación y ahora bracea en pos del doctorado.

Todo comenzó por Caracusey, con los pies descalzos sobre las guardarrayas, jugando pelota con los varones y practicando atletismo hasta los Juegos Escolares Nacionales. Allí apenas llegaban en aquel tiempo los periódicos que, por supuesto, ella jamás leía. Después, la Universidad de Oriente empezó a pulir su alma cerra hasta graduarse con Título de Oro como la mejor estudiante en la esfera docente de su curso.

Aún se quita los zapatos, incluso donde el protocolo manda y casi no se preocupa por el maquillaje o la elegancia. Cada vez que puede emprende un viaje relámpago a Trinidad para arropar a su madre Guillermina y ayudar a la familia. Siempre le queda un espacio para apoyar con los encargos de la universidad a Anagerlin y tiene en su esposo Roberto el puntal imprescindible que la salva de la cocina.

Definitivamente, esta mujer lleva bien puestos los pantalones, incluso para desafiar ciertos machismos que la miraron de reojo cuando asumió las temáticas deportivas, cuando llevó la única falda que integró el tribunal de los 25 expertos refundadores del Salón de la Fama del Béisbol Cubano y cuando asume esos temas espinosos que no pocas ronchas levantan. Mujer impulsiva, intensa, sincera, no siempre disciplinada. Elsa Ramos, guerrera de la noticia.



El premio gordo de la flaca

ENRIQUE OJITO LINARES

No hay quien sepa tanto como ella de almendrones, esas máquinas salvavidas y matabolsillos que aborda casi a diario de Cabaiguán a Sancti Spiritus y viceversa, a no ser que la “botella” se la dé su esposo, el cirujano Leonel, el lector más fiel, crítico más exhaustivo y el constante jefe de Información que le encarga hasta trabajos periodísticos, como confesó en *Facebook*.

Aún hoy, esta flaca no cree haberse llevado el premio “gordo” al agua —pongamos a un lado los prejuicios— en la categoría de Prensa Escrita en el Juan Gualberto Gómez correspondiente al 2019, entre 21 candidatos.

Para despejar la mínima duda, el jurado colocó sus argumentos sobre la mesa: “Por el valiente y responsable abordaje de temas complejos de la realidad y cruzamiento y contraste de fuentes en sus investigaciones con un manejo muy personal y agudo de los géneros periodísticos”.

Y, por si no bastara, agregó: “Llama la atención en esta joven periodista la soltura, el desenfadado y la gracia en su estilo, algo muchas veces ausente en el discurso de la prensa cubana”.

De cuerpo entero retrataron a Dayamis Sotolongo Rojas, quien, desde que entró con el pie derecho en *Escambray* en septiembre del 2007, luego de egresar de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, dejó claro, textos mediante, que no sería segunda de nadie en las lides de contar historias y de hundir el escalpelo en los claroscuros de este país indómito.

Porque no hay temas proscritos en este medio, como reconoció meses atrás, ha escrito de lo terrenal y lo celestial; lo mismo del tanatólogo que hace necropsias en la morgue del Hospital General Provincial

Camilo Cienfuegos, de la mudez informativa de ciertas fuentes oficiales, o de ciertos jóvenes que canjean su cuerpo por unos CUC, o del enfermero espirituano, todavía estremecido ante el paisaje descarnado de Katmandú, la capital nepalí, después de un terremoto.

Quizás para minimizar su obra ha dicho que no ha descubierto ningún Watergate; pero lo que sí le agradecen los lectores es haberse convertido en experta —aunque ella lo niegue— en precios topados, para así confirmar que la prensa no debe ser simple vocera de cumplimiento de planes productivos ni apéndice divulgativo.

Aunque a veces le ha costado —por lo desgastante— andar por el filo de la navaja que impone el abordaje de asuntos espinosos, que no endulzan ojos ni oídos, y la manera de presentarlos, Dayamis persiste en ese itinerario periodístico por una razón: el *Escambray* debe parecerse a sus públicos; solo así será de carne y hueso.

Afortunadamente, la Madame, apelativo que le endilgó un colega, no se cree infalible, y lo admitió en una de sus crónicas, donde recordó “aquel día en que por ese instinto enfermizo de buscar noticias siempre, puse en pie de guerra a *Escambray* al “tumbiar” un avión que creía yo se había caído y verdaderamente solo lo trasladaban por la Carretera Central para ser convertido en restaurante”.

Lo recuerdo con memoria fotográfica porque este servidor, este “alumno” suyo, se dejó arrastrar por la mozalbeta, y ambos terminamos haciendo el ridículo, cayéndonle detrás al avión de marras.

Tal es la “pasión demencial que he desarrollado por el periodismo”, añadiría la reportera, quien, con su mención en el Juan Gualberto Gómez correspondiente al 2013, anunciaba desde entonces que la flaca venía de menos a más.



Alrededor de 200 000 ejemplares se pondrán a disposición de los espirituanos en esta versión del evento. /Foto: Vicente Brito

La Feria plantará su carpa

Del 17 al 21 de marzo se ha previsto el programa espirituario del mayor suceso cultural del país

Lisandra Gómez Guerra

En pocas horas, la literatura será la protagonista esencial del ritmo de la ciudad del Yayabo. Intentará espabilar, un tanto, esa cadencia parsimoniosa que acompaña nuestra cotidianidad. Y es que del 17 al 21 de marzo plantará su carpa el capítulo espirituario de la XXIX Feria Internacional del Libro con propuestas que apostarán por satisfacer diferentes gustos e intereses.

Así lo anunció a la prensa Antonio Hernández Cervera, director del Centro Provincial del Libro y la Literatura en Sancti Spíritus, quien ha apostado por el diseño de un programa pensado en tres criterios fundamentales: literario, científico y artístico-cultural, a fin de suplir un tanto los vacíos en los anaqueles, un fenómeno que desde varias ediciones se agudiza a nivel de país como resultado de las limitaciones de papel y otros insumos.

Las cifras de alrededor de 200 000 ejemplares para comercializar y 385 títulos como novedades confirman que las ventas, aunque nunca han sido consideradas como la actividad central, en esta ocasión no serán la principal motivación de las grandes multitudes para recorrer los diferentes puntos que como siempre se ubican en los alrededores del parque Serafín Sánchez Valdivia y el bulevar.

“Trabajaremos, fundamentalmente, con el inventario. Tendremos entre las editoriales invitadas a Colección Sur y Casa de las Américas, así como Luminaria, que tras un gran esfuerzo nos propondrá su catálogo casi con olor a tinta”, dijo el directivo.

Las actividades, añadió, honrarán la obra investigativa de la ensayista Ana Cairo, Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas, y al legado del dramaturgo Eugenio Hernández, merecedor del Premio Nacional de Teatro en 2005, a quienes se les dedica esta edición del mayor suceso cultural del país.

“Se prevé una treintena de espacios de lectura e igual número de presentaciones literarias, tanto para adultos como para el público infantil. Contaremos, como siempre sucede, con escritores invitados y el momento científico se prestigiará con conferencias, paneles y talleres sobre diversos temas de análisis”, agregó.

Precisamente esas propuestas recorrerán, además de las instituciones culturales como la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, centros educativos como la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, y escuelas primarias, hogares maternos, el Hospital Pediátrico e instalaciones del Ministerio del Interior.

“El programa cultural contará con lo mejor del catálogo de la Empresa Comercializadora de la Música y los Espectáculos, la Brigada de Instructores de Arte y el Movimiento de Artistas Aficionados. La Feria contará, además, con las melodías de Rosa María Campo Pérez, compositora e intérprete, una de las principales exponentes de la música infantil cubana de los últimos tiempos”, expresó Hernández Cervera.

Entre los momentos más especiales planificados dentro del programa estarán los homenajes a los escritores que durante el 2019 se distinguieron a nivel de país, como son los casos de Julio Miguel Llanes, Premio Alejo Carpentier, y Ariel Fonseca, Premio Calendario.

La XXIX Feria Internacional del Libro recorrerá sus cortinas el próximo martes 17 en la noche, en el Teatro Principal de la ciudad del Yayabo, con un espectáculo que hará suyos versos musicalizados y que honrarán a la República Socialista de Vietnam, que es el país invitado de honor del evento.

A partir de ese instante viviremos jornadas diferentes que, aunque con reducido número de ejemplares, siempre se agradecen por poner en nuestras manos el diálogo sincero con los conocimientos y sus hacedores.

Corto a puerta cerrada

Un audiovisual con sello espirituario está en la etapa de posproducción

Cuando se escribe, el resultado final de ese entrelazado de palabras lo conoces tan bien que cada signo, vocablo, sentido... respira a tu compás. Se roba tus esencias, aunque intentes arrojárselo con la mayor de las objetividades. Y si al final toma otro vuelo y se materializa en el formato que soñaste, la satisfacción se hace inmensa.

Precisamente, eso vive por estos días el espirituario Abdel Martínez Castro, guionista, productor general y director de actores de *Guerra*, un texto que está a punto de convertirse en un producto audiovisual acabado, gracias a una idea que germinó con fuerza y ha contado con el abono de muchas manos.

“Tras merecer el Pitching o Imagen del Almacén de la XXIX edición de El Almacén de la imagen, en Camagüey, y el Fondo noruego de cine cubano que entrega la Embajada de Noruega en Cuba, pasamos al siguiente paso de nuestra estrategia: filmar, y ahora ya entramos en la etapa de posproducción”, añade este joven que por vez primera se aventura en un proceso tan ambicioso.

Sin perder la idea de que Sancti Spíritus constituyera el set principal para colocar las luces, micrófonos y gritar ¡acción!, la historia íntima entre una madre y un hijo, de apellido Guerra —de ahí el nombre del audiovisual—, hace muy pocas horas se captó gracias a la inquietante labor de un equipo de muy pocos kilómetros.

“El rodaje fue muy bien. Arriesgamos con muchas personas jóvenes, pues, salvo los actores, el resto son estudiantes o amateurs. Pero, estamos muy contentos con lo vivido”, insiste con una alegría reflejada en el rostro que confirma cada palabra.

Llega entonces el momento de agradecer a la maestra de la actuación Coralía Veloz, quien no dudó al recibir la invitación de acompañar a los jovencitos y al actor Yosvani González Suárez, de Teatro del viento, de Camagüey, quien rompió todos los pronósticos, pues *Guerra* deviene su primera aparición frente a la gran pantalla.

“La fotografía de Samuel Reina es excelente. La directora Yelenis Planos Cannet, estudiante como yo de la Facultad de las Artes de los Medios de Comunicación Audiovisual, de la ciudad camagüeyana, y el resto trabajamos con las suficientes ganas para que quedara bien. Imagínate, delante de Coralita, ¿quién se iba en una toma?, no nos podíamos permitir ningún jueguito. Incluso, en broma decíamos: llegó la visita de la nacional”, cuenta quien caminó por varias calles de la urbe yayabera con sus saberes de arquitecto para encontrar la locación ideal.

Precisamente, en una de esas idas y venidas, topó de frente con la vivienda ubicada en la calle Julio Antonio Mella, esquina a Tello Sánchez. Durante

cinco días, el colectivo asaltó el espacio privado. Nueva reestructuración de sus muebles. Uno de sus cuartos se tatuó con estrellas de papel. El baño perdió sus esencias. Retratos de rostros desconocidos se colgaron por varias paredes... De hogar se multiplicó en set audiovisual.

“Agradecemos a Barbarita, su propietaria. Tuvo una paciencia infinita, ya que las filmaciones fueron hasta tarde y siempre estuvo muy cooperativa. También hicimos un breve rodaje de exteriores por la Cueva de la Virgen, en la zona de Agramonte”, acota.

¿Cómo fue el diálogo con Coralita?

“Es extremadamente generosa. Asumía cada orden como si fuera un gran director de cine el que le hablara. Después de cada actuación preguntaba si había servido. Insisto, todos estamos muy complacidos”.

Resta entonces esperar por que cada una de las escenas tome la secuencia exacta con el auxilio de la fotografía y los sonidos propios; una de las fases que ponen el punto final a tantas horas de desvelo de quienes soñaron con un proyecto auténticamente espirituario.

“Nos habíamos planificado solicitar presupuesto para materializar este momento en el espacio Haciendo cine de la Muestra Joven, del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, pero ese evento se pospuso y aún no se ha dicho hasta cuándo. Creemos que con lo hecho tenemos una certeza de que, si no es allí, será en otro lugar donde puedan asumir la posproducción. Ya nos repensamos el camino a tomar”, afirma.

Todavía no se conoce con claridad si *Guerra* será un corto o medimetraje, pues camina por el borde del límite: 30 minutos. Mas sí será la carta de presentación de quienes han

descubierto en el mundo del audiovisual las herramientas exactas para contar la plural realidad que vivimos.

“La idea es que participe en festivales nacionales y extranjeros. De esa forma nos permitirá darnos a conocer. El compromiso es que en la XXX edición de El Almacén de la imagen, en Camagüey, se muestre. *Guerra* va a marcar un punto de giro no solo en mi carrera, sino en buena parte del equipo porque ya pasó de ser un ejercicio de clase con nuestros propios medios a un proyecto con grandes dimensiones”, explica.

Y aunque este inicio ha encontrado no pocos obstáculos, ya Abdel Martínez Castro cocina un nuevo proyecto que prevé materializar en los meses de julio y agosto.

“Será un corto sencillo hasta que aparezca la inspiración para algo más complejo. La idea está un poco verde, pero versa sobre un apartamento en el que hay una familia que por las ventanas solo ve mares, como si el apartamento fuera flotante. El concepto de Patria movería el título”, ofrece como primicia.

Regresará con un discurso con elementos poco socorridos y muy personales, donde las múltiples intimidades tratan de encontrarse en la pantalla. No dará la última palabra, cada quien realizará su propia lectura.

“La subjetividad va a marcar mi obra porque me asustan un poco los discursos repetidos, las frases hechas, las cosas que todo el mundo debe considerar que debe pensar respecto a lo que debe ser. Me interesa que las visiones personales tan diversas como lo son aparezcan. Siempre apuesto por decir algo distinto de lo que se considera normado, común”, concluye este joven espirituario que ha sabido cómo construirse de la mano de sus sueños y realidades. (L. G. G.)



El equipo grabó durante cinco días, casi todo el tiempo en una vivienda de la ciudad del Yayabo. /Foto: Facebook



El evento reafirmó la rivalidad entre agramontinos y espirituanos.
Foto: Vicente Brito

Elsa Ramos Ramírez

Lo que más dejó sobre el cuadrilátero la versión de la zona central de la Serie Nacional de Boxeo por Equipos fue la confirmación de la rivalidad establecida de un tiempo hacia acá entre Sancti Spiritus y Camagüey.

Por eso no extraña que, aún sin terminar este sábado el calendario regular del evento, sean estos dos los elencos clasificados para la final prevista en mayo.

Más, lo que pasó en la espirituaña Sala Yara no es fruto del azar. Hace solo unos meses, estas dos selecciones fueron el 1-2 del país en el Campeonato Nacional Playa Girón y si Camagüey se ratificó como la principal potencia de la nación en la disciplina, Sancti Spiritus mostró su ascenso con un subcampeonato inédito en una isla donde los púgiles, al igual que los peloteros, se dan como la hierba.

Esa rivalidad quedó evidenciada sobre el ring, la jornada en que ambos se midieron en un cartel que marcó empate a cinco triunfos por bando y por estrecho margen de puntuación 35-33 a favor de los agramontinos.

Y si los locales no se llevaron la victoria particular fue, en parte, porque no tienen representante en los 49 kilogramos, por lo que no lograron ningún punto, y también por alguna que otra controvertida decisión en pleitos donde los yayaberos parecieron triunfar, como en el caso de Alex Michel Pérez, en los 75 kilogramos.

Para Alberto Puig, comisionado nacional de la disciplina, lo que ocurrió acá tiene un fundamento lógico: "Vimos un cartel espectacular, fuera de serie, son las dos provincias con mayor cantidad de atletas en el equipo nacional o la preselección, por tanto el refuerzo que les llega de allí es muy fuerte. Camagüey ha sido el líder en el Playa Girón y la Serie Nacional por la cantidad de figuras que tiene en el primer equipo,

Boxeo de lujo en Nacional por Equipos

pero Sancti Spiritus va para arriba, el resultado del pasado año estuvo fuera de todo pronóstico; tienen un trabajo muy serio".

Y es verdad. Además de presentar a siete inscritos en la preselección nacional, Sancti Spiritus se dio el lujo de alternar en una misma división (la de 52) a dos hombres de esa avanzada, uno de ellos con jerarquía internacional como el campeón mundial y bronce olímpico Yosbany Veitía, un boxeador que vive otra vez un recomienzo, tras ser excluido de la posibilidad de asistir a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

"Quiero aclarar que no se pueden asociar los malos resultados en los Juegos Panamericanos y los pésimos en el Mundial reciente con la decisión de que no integre hoy el equipo nacional, sino porque ha cometido una indisciplina muy grave, pues dejó de ir a los entrenamientos en cuatro sesiones seguidas. Si está hoy en el equipo es por su calidad, no solo como atleta, sino como alumno modesto, sencillo, de carácter agradable. La medida de sacarlo como atleta estratégico le ha servido mucho a él y al boxeo cubano. Lo ha asimilado, aquí mismo hizo bien el pesaje y en el próximo ciclo olímpico pienso que Veitía otra vez será la principal figura que representará a nuestro país en los 52 kilogramos".

Este sábado concluye el evento con los pleitos entre espirituanos y villaclareños, y camagüeyanos y avileños.

"Se ha visto una superioridad en la preparación de las provincias; con excepción de Ciego de Ávila, las cuatro restantes vinieron con muy buen equipo, también se ve una buena disciplina y una buena preparación de los entrenadores. La provincia se ha esmerado en la organización, lo han hecho con exquisitez y toda la logística de un evento de categoría nacional y han tenido un buen apoyo del público".

De parte de la familia hay que remarcar la seriedad en defender este torneo, aunque fuese con calendario recortado a una vuelta a raíz de las restricciones que vive el país y pese a recibir la noticia de la suspensión del preolímpico de las Américas.

"No se ha suspendido, se decidió no efectuarlo en este momento en Buenos Aires por las autoridades del municipio por el incremento del coronavirus en el área y la propia Argentina. El COI con la comisión creada al efecto evalúa cuál será la solución del problema, creo que se evalúe otra sede o se corra un poquito, el evento final para los que no hayan clasificado será en mayo, en Francia, por lo que correr mucho la fecha del de América puede afectar cuando ya solo falta el de Europa. Esto se complica para los Juegos Olímpicos porque se acorta el tiempo".



Desde México regresa en estos días a la patria la remera espirituaña Milena Venegas Cancio, quien cumplimentó una base de entrenamiento en ese país. Tras un breve receso en tierra cubana partirá hacia la nación brasileña a fin de completar sus entrenamientos de cara al clasificatorio para los Juegos Olímpicos, previsto para abril venidero. En los pasados Juegos Panamericanos de Lima, Perú, la deportista jatiboniquense alcanzó dos medallas de bronce.



El luchador espirituaño Reineris Andreu ganó los 57 kilogramos del estilo libre en el Panamericano con sede en Ottawa, capital de Canadá. El doble campeón mundial del Sub-23 se impuso en la final al venezolano Pedro Mejías por 4-2. Así dio un paso importantísimo para el torneo que continuó en esa propia sede y que entre viernes y domingo reparte los boletos para los Juegos Olímpicos de Tokio. Por la forma en que se ha presentado el muchacho, debe ser uno de los elegidos para Japón, pues serán casi los mismos rivales que acaba de enfrentar. De alcanzar la plaza sería su primera incursión en un evento cuatrienal.



Ya con su pasaje olímpico en el bolsillo desde el pasado año, el canoísta espirituaño Serguey Torres se encuentra en México, junto a su dupla del C-2 Fernando Dayán Jorge y a su coequipero José Ramón Pelier como parte de una base de entrenamiento prevista hasta el 4 de abril. "Nos encontramos bien y con buenas condiciones luego de realizar una fuerte preparación en Cuba que me ha dado muy buenos resultados en los controles realizados hasta ahora", comentó el espirituaño a través de su chat en la red social Facebook. Su objetivo es ponerse a punto para llegar en la mejor forma posible a la que puede ser su cuarta olimpiada y lograr la medalla que le falta luego de ser finalista en las tres ediciones anteriores.



El equipo de Sancti Spiritus que intervendrá en abril en la final del Campeonato Nacional Juvenil de Béisbol se reforzó con tres peloteros. Ellos son el lanzador pinareño Frank Denis Blanco, el jugador de cuadro Carlos Rodríguez, de Las Tunas, y el jardinero camagüeyano Cristhian Martínez. La final tendrá lugar en la provincia de Santiago de Cuba entre otros cinco elencos: Guantánamo, Habana, Matanzas, Mayabeque y la sede, cada uno de los cuales eligió a igual cantidad de refuerzos. Los discípulos de David Pérez son fuertes candidatos a medallas tras dominar el grupo C con balance de 28 triunfos y solo 8 derrotas.

Las flechas doradas de Javier

Cuando Javier Vega se vio en la línea de tiro junto a Juan Carlos Stevens, sintió la presión normal de quien se sabe al lado de una cátedra del tiro con arco cubano y mundial. También la distancia de los años y la experiencia entre quien apenas gatea y quien ya atesora el mejor resultado del tiro con arco nacional en olimpiadas con su quinto lugar de Beijing 2008.

Es que cuando el santiaguero cogió el primer arco en sus manos, Javier no había nacido. Por eso, no ha logrado poner los pies en la tierra desde que el domingo 8 de marzo se proclamó por primera vez como campeón del Torneo Élite que reunió en Sancti Spiritus a lo mejor de esta disciplina.

Y eso engrandece la hazaña del veinteañero en el mismo terreno donde se forjó como arquero desde que con ocho años decidiera que ese sería su futuro. No importó que el resto de los ranqueados de Cuba motivaran preocupación, no solo porque ninguno ganó el máximo título, sino porque las tiradas estuvieron muy discretas.

En el caso de Stevens, no. El santiaguero, que no suele tener torneo malo, compitió a su altura, con oro en el doble 70 y luego en el mixto. A la discusión del oro con Javier llegó con todo el peso de sus títulos y su aval, pero el muchacho pudo controlar los nervios.

"Claro que tenía presión —me cuenta— porque competir al lado de uno de los mejores de Cuba no es fácil, pero encontré la tranquilidad y el pensamiento, respiré profundo y cuando me vi delante 4-2, sabía que podía ganar.

El match terminó 6-4, recibió la felicitación de Stevens, el aplauso rotundo de su público y el abrazo interminable de su madre Niurka, quien lloró al compás del hijo. "Ella ha luchado conmigo desde el principio sin saber si

era bueno o no, sabe lo que he luchado y vio cómo ahora pude sacarme esa espinita. Había logrado plata, bronce, pero nunca un título en ronda olímpica, que es a lo máximo que todo arquero aspira.

"Por eso la emoción fue tan fuerte, incluso con plata me sentía contento, imagínate con el oro", comenta y se vuelve a emocionar porque sabe que su título haló a Sancti Spiritus otra vez hasta el primer lugar de Cuba en el tiro con arco de mayores.

El oro lo esculpió a base de tiradas y mente fuerte mientras transitaba por las etapas anteriores que lo llevaron hasta la final. Primero se ubicó segundo en la fase de grupos detrás de su coterráneo y otro grande: Adrián Puente. "Solo tienes que pensar en tirar y tirar, uno a uno; poquito a poquito me fui relajando y empecé a tirar mejor y mejor". Así sobrepasó los cuartos de final ante Rainer Torres, quien había sido segundo en la doble 70 y la semifinal vs. Frank González.

Javier trata ahora, por fin, de poner los pies en la tierra y lo logra. Tiene por delante el campeonato juvenil donde los de su categoría le mirarán quizás con otros ojos.

Él prefiere seguir entrenando porque sabe que así logró su hazaña. También porque cumple una deuda eterna con uno de los entrenadores que lo llevó ahora al estrellato y que tan solo unas horas antes del inicio del Torneo Élite murió víctima de un cáncer con tan solo 25 años: Dariel García Ulloa

"Quiero que pongas ahí que le dedico este título, al igual que el del equipo, a él; cuando yo llegué al terreno de tiro con arco ya él estaba ahí, fue mi entrenador y me ayudó mucho, su muerte tan joven nos chocó mucho a todos, por eso creo que su pensamiento estuvo conmigo a la hora de tirar". (E. R. R.)



Por primera vez Javier se alzó con el título en la competencia. /Foto: Yoan Pérez

Una cruzada contra la Covid-19

Tras la confirmación de los primeros casos de coronavirus en Cuba —los turistas italianos que se hallaban en Trinidad—, en la provincia se extreman las medidas de vigilancia epidemiológica. El reforzamiento de las audiencias sanitarias y las pesquisas en las áreas de Salud se incluyen en el programa preventivo

Dayamis Sotolongo Rojas

Recostado en el asiento al fondo del microbús, el señor aquel no pudo contener el golpe de tos que le sobrevino y que estremeció a todos, ni tampoco pudo evitar entonces Mayra Malvar Águila —la turoperadora que guiaba al grupo de cuatro italianos— la pregunta: ¿Tiene gripe?, a lo que en el mismo idioma italiano le respondería que se trataba de un resfriado, quizás, debido al aire que había hecho el día anterior en La Habana.

Fue tan solo una sospecha y una jarana decirle por lo bajo a Lázaro Nova Sánchez, el chofer que los llevaba de La Habana a Cienfuegos y a Trinidad, aquella palabra: coronavirus. El 10 de marzo, cuando dejaron al cuarteto procedente de Lombardía en el hostel trinitario You&Me, solo era una advertencia rutinaria: “Uno viene con tos”, comentó Mayra.

Y bastaría entonces ese síntoma y la tos persistente durante toda la noche para desconfiar y para que al otro día quedara truncado el recorrido previsto. Ya no irían con la guía a tropezar por las calles repletas de chinas pelonas ni a deslumbrarse con la capilla de la Santísima Trinidad; por sugerencia de los moradores de la casa de hospedaje, Mayra los llevaría a la Clínica Internacional.

LA CONFIRMACIÓN: CORONAVIRUS EN CUBA

“Les hicieron análisis de sangre y una placa de tórax —revela vía telefónica a Escambray Malvar Águila—. Nosotros nos mantuvimos aislados en Ma Dolores, que es donde nos hospedábamos”.

Para ese entonces solo por precaución ya andaban saneando el hospedaje trinitario, mientras los turistas se trasladaban en ambulancia hasta el Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí.

“Al recoger el cuarto nosotros empezamos a rociar cloro con un spray y lo dejamos cerrado. Ayer fue que le volvimos a echar cloro y lo baldamos con agua caliente, caliente, detergente y cloro —contaba el pasado jueves Dignora de las Nieves Fernández Calzada, empleada doméstica del hostel trinitario—. Para limpiar nos pusimos espejuelos transparentes, guantes, dos nasobucos, tenis, medias y lo recogimos todo en sacos negros; parecíamos disfrazados, pero era para protegernos. Cuando terminamos nos echamos cloro encima, nos lavamos con agua bien caliente y jabón y nos quitamos la ropa que traíamos”.

Cuando la nota del Ministerio de Salud Pública confirmaba en la emisión del miércoles del *Noticiero Nacional de Televisión* que de aquellos cuatro italianos los exámenes de tres habían dado positivo al coronavirus y se convertirían en los primeros casos de la pandemia en Cuba, a quienes mantuvieron contacto directo con ellos durante su estancia en Trinidad los trasladaron hacia el Hospital Provincial de Rehabilitación Doctor Faustino Pérez Hernández, lugar concebido en la provincia como centro de aislamiento.

Allí, de acuerdo con el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, están habilitadas 42 camas: 24 destinadas para adultos, seis para gestantes y 12 para los niños. Está así desde que se comenzaron a tomar medidas para prever y de hospital de rehabilitación comenzó a concebirse como centro de aislamiento.

“Se creó también una infraestructura en las instituciones de Salud para aislar los



El Hospital Provincial de Rehabilitación Doctor Faustino Pérez Hernández acoge a las personas que mantuvieron contacto con los enfermos italianos. /Foto: Vicente Brito

casos —sostiene Rivero Abella—. Existe una consulta habilitada en los policlínicos y en los hospitales donde se atenderán los casos sospechosos; en ellas hay garantía de todos los medios: sobre bata, nasobucos, guantes... Ya se cuenta con más de 2 000 mascarillas de tres capas y se han distribuido por las diferentes instituciones”.

Además, hay disponibles nueve ambulancias —una en cada municipio y dos en el territorio cabecera— para el traslado de los pacientes hasta el centro de aislamiento. Las autoridades sanitarias de la provincia también han informado que los resultados del hisopado nasofaríngeo —los cuales se analizarán en Villa Clara— se obtendrán 24 horas después de enviadas las muestras y, a quienes se les

confirme la enfermedad ingresarán en el Hospital Militar de Santa Clara.

Desde mucho antes se ha ido pensando y haciendo todo: la capacitación al personal del sector de la Salud y a los trabajadores por cuenta propia, la habilitación de los lugares, la seguridad de los enfermos y de los trabajadores...

“Únicamente los niños tendrán acompañantes —que permanecerán sin cambio durante el tiempo de ingreso—; el resto de los pacientes, no. Es un hospital en vigilancia y no se permitirá la entrada de alimentos ni de nada. El personal médico y de Enfermería trabajará en un régimen de 24 por 48 horas”, acotó el director provincial.

Asimismo, se ha acondicionado un cubículo



Mayra Malvar, turoperadora que guiaba al grupo de turistas. /Foto: Tomada del perfil de Facebook



La doctora Mareinys Moreno insiste en las medidas de prevención. /Foto: José A. Rodríguez

en la sala de Terapia Intermedia del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos con cinco camas para la atención a los pacientes graves. “Queda aislado y se entra de forma directa sin tener que transitar la sala para cumplir con las normas epidemiológicas y para cuidar que ningún otro paciente ingresado allí por otra causa corra el riesgo de contagiarse”, sostuvo Rivero Abella.

Más allá de la vigilancia estricta, sobre todo en los hogares de ancianos y maternos y en el Hospital Provincial Psiquiátrico por la vulnerabilidad de quienes permanecen en esas instalaciones, se han propagado otras medidas como el reforzamiento de las audiencias sanitarias, la pesquisa en las áreas de Salud, la vigilancia epidemiológica ante la aparición de cualquier síntoma.

Y no son exclusivas del sector de la Salud. En el puerto de Casilda se examinan rigurosamente los turistas que toquen tierra, en las terminales se habilitan lugares de aislamiento, en las instituciones todas se ponen mesas con pomos de hipoclorito... Es una batalla campal contra los riesgos.

PREVENIR: EL ANTÍDOTO DE SIEMPRE

A tan solo 72 horas de notificar los primeros casos de Covid-19 en la isla ya hay quienes andan con nasobucos por las calles, otros han proscrito los besos de los saludos y muchos han comprado en la tienda de la esquina un gel sanitario para untarse en las manos.

Lo reiteraba la doctora Mareinys Moreno Gutiérrez, especialista de primer grado en Higiene y Epidemiología y jefa del Departamento de Vigilancia en la Dirección Provincial de Salud: “La autorresponsabilidad y el autocuidado son vitales. No debemos olvidar que la vía de transmisión es respiratoria, por eso hay que cubrirse la boca al estornudar o toser, lavarse las manos detenidamente con agua y jabón y secarse, de preferencia, con una toalla de papel y si no de manera vertical y colocar, luego, la toalla al sol”.

Son recomendaciones permanentes para este tiempo de pandemia. Por lo pronto, reclusos en aquellos cubículos del Hospital de Rehabilitación quienes aún clasifican como “sospechosos” por haber estado en contacto directo en Trinidad con los italianos enfermos se mantienen sin síntoma alguno.

Mas, no faltan los chequeos cada tres horas, las tomas de temperatura y de la tensión arterial. Por medio del teléfono llega ahora el sosiego: “Yo me siento bien, en este momento no tengo ningún tipo de síntoma y creo que ninguno de los que está aquí lo tiene”, confiesa Malvar Águila. En el cuarto de al lado, tal vez, Lázaro Nova también dice que ni ha estornudado: “Nosotros sí teníamos información del coronavirus, lo que pasa es que nadie calcula la situación hasta que no sucede algo. Hasta ahora todo está bien, no tenemos ningún tipo de síntoma; yo padezco de la presión, pero eso está bajo control”.

Y hablan de temores tan humanos y tan previsibles, de la familia que queda lejos y preocupada en casa, del aburrimiento que se les viene encima entre aquellas cuatro paredes —donde de seguir evolucionando favorablemente permanecerán hasta 14 días—, de la confianza en que estarán bien.

Afuera, solo queda protegernos, disciplinarnos hasta los extremos, cumplir como nunca lo que orienten los médicos y lo que dictan las normas de higiene. Toca a cada uno contribuir para intentar salir a salvo de esta cruzada contra el coronavirus.